



## El régimen iraní gana

(Publicado en ABC, 21 de noviembre de 2006)

Florentino Portero

En letra impresa n° 647

21 de noviembre de 2006

En diplomacia, como en la vida, es de prudentes medir las palabras y no amenazar cuando no se está en condiciones de llevar hasta las últimas consecuencias lo dicho. Bush, con toda la razón del mundo, incluyó a Irán en el «Eje del Mal» y comunicó su decisión de promover un cambio de régimen. Tiempo después la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA) confirmó que Irán estaba violando el Tratado de No-Proliferación Nuclear, al desarrollar en secreto un programa de enriquecimiento de uranio. Entonces a las bravuconadas de Bush se sumaron las de los europeos, en especial los tres grandes -Alemania, Reino Unido y Francia- que amenazaron con graves sanciones al régimen de los ayatolás si perseveraba en la violación.

Pero a bocazas es difícil ganar a los actuales dirigentes de Irán. A las amenazas contestan con amenazas, negando el

Holocausto judío y advirtiendo de la pronta desaparición de Israel. Son fanáticos, pero hasta la fecha han demostrado ser mucho más realistas e inteligentes que sus interlocutores. Estudiaron la situación y llegaron a la conclusión de que los europeos ni tenían arrestos ni influencia internacional para llevar adelante sus amenazas.

Tenían razón. Europa se apresta dignamente a ver como Irán construye su arma nuclear mientras el régimen de no-proliferación cae hecho añicos.

Tras Irán llegarán otros, empezando por Egipto. Mientras tanto el europeo de a pie está tranquilo. Al fin y al cabo si Irán está en contra de Estados Unidos no puede ser tan malo.

Washington se encuentra con las presiones israelíes para actuar, la negativa de Rusia y China a aplicar sanciones, el fa-

talismo europeo que asume lo que considera inevitable y la crisis de Irak empantanada. El Consejo de Seguridad madura una resolución de la que nadie espera nada. El sistema multilateral renuncia a afrontar el problema más grave

que tenemos ante nosotros. Mientras, Irán, seguro de sí mismo, solicita ayuda a la AIEA para desarrollar su nueva central nuclear, en una clara burla a todos nosotros.